

Estrenar clase juntos a los 14 años

Resumen de una encuesta

FERNANDO S. TOSCANO

Una experiencia concreta

No es raro que las experiencias de coeducación comiencen en BUP, cuando los alumnos tienen ya catorce años; bien porque se vaya a un Instituto mixto desde un Colegio Nacional que no lo es; bien porque el Colegio privado empiece a ser mixto en BUP.

Este último es nuestro caso. El centro es mixto progresivamente en EGB, pero las niñas todavía no llegan más que a quinto de EGB. En BUP es mixto en todos los cursos, pero sólo podemos admitir un grupo de alumnas minoritario porque el grueso de los alumnos varones nos llega directamente desde la EGB. La proporción concreta es de tres varones por cada mujer.

La situación no es la ideal, pero funciona bastante bien. No obstante, hemos querido analizar más en profundidad el sentimiento inicial con el que ambos grupos comienzan el curso. El objetivo es idear después planes y estrategias que lleven a una mejor integración, porque las dificultades que se nos presentan están siempre en esa línea.

LA ENCUESTA

La encuesta está constituida por trece preguntas que se presentaron en formulario diferente para los chicos y las chicas. Son preguntas sencillas, en su lenguaje, que exigen una respuesta simple: SI - No.

Formulario para chicas

1. Pienso que los chicos son unos brutos.
2. Pienso que estaríamos mejor sin chicos en clase.
3. Pienso que los chicos deberían ser «más educados».
4. Pienso que deberíamos ser más chicas en cada clase.
5. Pienso que los chicos son unos «machistas».
6. Pienso que la mayoría de los chicos son unas personas estupendas.
7. Pienso que los chicos son unos «gamberros» en clase.
8. Pienso que los chicos se creen «lo máximo».
9. Pienso que las chicas somos, en general, más inteligentes que los chicos.
10. Creo que a los chicos les gustaría dominarnos.
11. Me encanta estar con chicos en clase.
12. Pienso que los chicos son unos «chaponés».
13. Me resulta fácil entablar amistad con los chicos.

Formulario para chicos

1. Pienso que las chicas son unas presumidas.
2. Pienso que estábamos mejor sin chicas en clase.
3. Pienso que las chicas son unas «cursis».
4. Pienso que debería haber más chicas en el curso.
5. Pienso que las chicas son unas «fachas» y «estrechas».
6. Pienso que la mayoría de las chicas son unas personas estupendas.
7. Pienso que las chicas con unas «pelotilleras».
8. Pienso que las chicas se creen «lo máximo».
9. Pienso que los chicos somos, en general, más inteligentes que las chicas.
10. Pienso que las chicas quieren dominar a todos.
11. Me gusta que este año haya chicas en clase.
12. Pienso que las chicas son unas «empollonas».
13. Me resulta fácil entablar amistad con las chicas.

ANALISIS DE LA ENCUESTA

El total de las trece preguntas se subdivide en tres apartados:

- el primero, que contiene nueve preguntas, pretende analizar el concepto que tienen los chicos de las chicas y viceversa.
- el segundo, que contiene tres preguntas, se refiere a la actitud de los chicos con las chicas ante el hecho de estar en una clase mixta por primera vez en su vida escolar.
- y el tercero, que contiene sólo una pregunta, refleja la facilidad o dificultad que experimentan chicos y chicas para establecer relaciones sociales entre sí.

APARTADO I: Lo que opinan unos de otros

CHICAS



■ SI: 3%
□ NO: 97%

Pregunta 1: Pienso que los chicos son unos brutos.

CHICOS



■ SI: 21%
□ NO: 76%
Nulas: 3%

Pregunta 1: Pienso que las chicas son unas presumidas.



■ SI: 79%
□ NO: 21%

Pregunta 3: Pienso que los chicos deberían ser más «educados».



■ SI: 12%
□ NO: 84%
Nulas: 4%

Pregunta 3: Pienso que las chicas son unas «cursis».



■ SI: 33%
□ NO: 67%

Pregunta 5: Pienso que los chicos son unos «machistas».



■ SI: 8%
□ NO: 88%
Nulas: 4%

Pregunta 5: Pienso que las chicas son unas «fachas» y «estrechas».



■ SI: 94%
□ NO: 6%

Pregunta 6: Pienso que la mayoría de los chicos son unas personas estupendas.



■ SI: 74%
□ NO: 21%
Nulas: 5%

Pregunta 6: Pienso que la mayoría de las chicas son unas personas estupendas.



■ SI: 33%
□ NO: 67%

Pregunta 7: Pienso que los chicos son unos «gamberreros» en clase.



■ SI: 13%
□ NO: 85%
Nulas: 2%

Pregunta 7: Pienso que las chicas son unas «pelotilleras».



■ SI: 36%
□ NO: 64%

Pregunta 8: Pienso que los chicos se creen «lo máximo».



■ SI: 18%
□ NO: 81%
Nulas: 1%

Pregunta 8: Pienso que las chicas se creen «lo máximo».

CHICAS



Pregunt 9: Pienso que las chicas somos, en general, más inteligentes que los chicos.

CHICOS



Pregunt 9: Pienso que los chicos somos, en general, más inteligentes que las chicas.



Pregunt 10: Creo que a los chicos les gustaría dominarnos.



Pregunt 10: Pienso que las chicas quieren dominar a todos.



Pregunt 12: Pienso que los chicos son unos -chaponos-.



Pregunt 12: Pienso que las chicas son unas -empollonas-.

APARTADO II: Sus actitudes ante la presencia de chicos-chicas en clase



Pregunt 2: Pienso que estaríamos mejor sin chicos en clase.



Pregunt 2: Pienso que estábamos mejor sin chicas en clase.



Pregunt 4: Pienso que deberíamos ser más chicas en cada clase.



Pregunt 4: Pienso que debería haber más chicas en el curso.



Pregunt 11: Me encanta estar con chicos en clase.



Pregunt 11: Me gusta que este año haya chicas en clase.

APARTADO III: Facilidad para entablar relación



Pregunt 13: Me resulta fácil entablar amistad con los chicos.



Pregunt 13: Me resulta fácil entablar amistad con las chicas.

COMENTARIOS A LA ENCUESTA

Según los datos de la encuesta, el concepto que tiene cada uno de los grupos (chicos y chicas) del grupo del sexo opuesto, es bastante positivo en principio.

Tiende a ser algo peor el concepto que tiene el grupo de chicas respecto a los chicos, ya que de las nueve preguntas del apartado a), sólo hay tres en que la mayor parte de las chicas tienen un concepto positivo de los chicos («no son brutos», núm. 1; «son unas personas estupendas», núm. 6; «no son chapones», núm. 12). En otras cuatro preguntas, hay un grupo apreciable (alrededor de la tercera parte de las chicas encuestadas), que manifiestan un concepto menos positivo de los chicos: («son machistas», núm. 5; «son unos gamberros en clase», núm. 7; «se creen lo máximo», núm. 8; «son menos inteligentes que las chicas», núm. 9). En la pregunta número 10, la mitad de las chicas encuestadas creen que «a los chicos les gustaría dominarlas». Por último, en la pregunta número 3, una gran mayoría manifiesta la opinión de que «los chicos deberían ser más educados».

En cambio, según las respuestas del grupo de chicos, en las nueve preguntas del apartado a), predomina el concepto positivo que tienen de las chicas. En cinco de las preguntas, la inmensa mayoría de los chicos manifiestan una opinión positiva («no son cursis», núm. 3; «no son fachas ni estrechas», núm. 5; «no son pelotilleras», núm. 7; «no son dominantes», núm. 10; «no son empollonas», núm. 12). En las otras cuatro preguntas, las respuestas positivas siguen siendo mayoría, aunque hay un grupo apreciable (alrededor de una quinta parte de los chicos encuestados) que manifiestan un concepto más negativo o reticente; son las preguntas referentes a que las chicas «son presumidas» (núm. 1), «son unas personas estupendas» (núm. 6), «se creen lo máximo» (núm. 8), «los chicos son más inteligentes que las chicas» (núm. 9).

Sin embargo, estos grupos minoritarios de chicos y chicas, no parecen ser especialmente cerrados y contrarios al grupo del sexo opuesto. Ya que, estudiando los protocolos originales de la encuesta, entre las chicas sólo hay tres o cuatro (de un total de 33 encuestadas) en que coincide un gran número de respuestas negativas sobre los chicos; y en el grupo de chicos, sólo aparecen unos diez (de un total de 131 encuestados), en que coincide un gran número de respuestas negativas sobre las chicas. En todos los demás protocolos, se reparten y se equilibran suficientemente las respuestas positivas y negativas.

Es probable que el concepto algo peor que manifiesta el grupo de chicas respecto a los chicos, sea debido, en parte, al sentimiento general de inseguridad y recelo, al tener que enfrentarse con un ambiente desconocido para ellas, y verse en minoría numérica entre un gran grupo de chicos, ya veteranos en el Colegio casi todos ellos.

Respecto a la opinión predominante de que «los chicos deberían ser más educados», puede influir el hecho de que se tiende a exigir a las niñas una mayor delicadeza y esmero en los modales, conforme a los «patrones sociales de urbanidad» más usuales, lo cual les puede predisponer a sentirse un poco molestas y a juzgar con una cierta severidad la mayor brusquedad y los modales un tanto más toscos de los chicos.

Todos, chicos y chicas, prefieren, por mayoría abrumadora, estar en clase con alumnos del otro sexo. Véanse las contestaciones a las preguntas números 2 y 11, del apartado b).

La opinión respecto al número de chicas que debería haber en el curso, es un poco distinta; tal vez por las circunstancias concretas de cada grupo. Las chicas, casi unánimemente, desearían ser más en cada clase, posiblemente por la inseguridad de fondo que les produce el hecho de verse tan pocas entre la masa de chicos. (Véase núm. 4).

Por su parte, un gran número de chicos (unas tres cuartas partes) desearían que hubiera más chicas. Pero un grupo apreciable (un 25 % aproximadamente) preferiría que no aumentara el número de chicas, aunque les agrade que estén en número reducido; tal vez porque intuyen, de forma más o menos confusa, que un grupo más grande de chicas pondría un poco en entredicho la prepotencia y el prestigio que siempre han tenido en el Colegio, sin que nadie se lo discutiera; o simplemente por una especie de inseguridad o dificultad interna que les hace sentirse algo incómodos entre muchas niñas.

Según las manifestaciones personales, una mayoría importante de chicas (las tres cuartas partes de las que han realizado la encuesta) sienten bastante desparpajo para entablar relaciones de amistad con chicos. (Véase núm. 13).

La actitud inicial de los chicos es de mayor reserva. La mitad de los encuestados (61 concretamente, sobre un total de 131) encuentran dificultad, en mayor o menor grado, para entablar relaciones de amistad con chicas. Este dato viene a estar de acuerdo con lo indicado antes, al comentar las respuestas sobre el número de niñas en la clase. La dificultad íntima para relacionarse con chicas coexiste con el deseo generalizado de que haya chicas en el curso.

En conclusión, la base conceptual y afectiva (opiniones, deseos, impulsos espontáneos...) es, en conjunto, de signo positivo en orden a poder lograr una integración social satisfactoria de los grupos de chicas y chicos.

Sin embargo, la realización práctica de una buena integración social requerirá, probablemente, un esfuerzo planificado y perseverante por parte de educadores, chicas y chicos. De lo contrario, las dificultades y recelos parciales, la rutina de la vida diaria, la comodidad de permanecer encastillados en los grupos ya establecidos de amigos o amigas, contribuirá a frenar o a detener por completo el proceso de integración social generalizado.